

DELEGACIÓN DE JUVENTUD
DIÓCESIS DE GETAFE

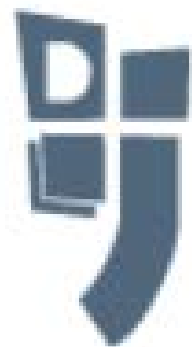
CURSOS 2021

LES ENSEÑÓ LAS MANOS Y EL COSTADO JN 20,20

Ready?
Steady?

 LOVE

AÑO DE LA CARIDAD



Delegación de juventud
Diócesis de Getafe



OCEO EDICIÓN ESPECIAL

Santa Teresa del Niño Jesús

▶ TESTIMONIO DE CARIDAD

AÑO DE LA CARIDAD

” Hay en la comunidad una hermana que tiene el don de desagradarme en todo. Sus modales, sus palabras, su carácter me resultan sumamente desagradables. Sin embargo, es una santa religiosa, que debe de ser sumamente agradable a Dios. Entonces, para no ceder a la antipatía natural que experimentaba me dije a mí misma que **LA CARIDAD NO DEBÍA CONSISTIR EN SIMPLES SENTIMIENTOS, SINO EN OBRAS,** y me dediqué a portarme con esa hermana como lo hubiera hecho con la persona a quien más quiero. Cada vez que la encontraba, pedía a Dios por ella, ofreciéndole todas sus virtudes y sus méritos. Sabía muy bien que esto le gustaba a Jesús, pues no hay artista a quien no le guste recibir alabanzas por sus obras.

Y a Jesús, el Artista de las almas, tiene que gustarle enormemente que no nos detengamos en lo exterior, sino que penetremos en el santuario íntimo que él se ha escogido por morada y admiremos su belleza.

NO ME CONFORMABA CON REZAR MUCHO POR ESA HERMANA QUE ERA PARA MÍ MOTIVO DE TANTA LUCHA. TRATABA DE PRESTARLE TODOS LOS SERVICIOS QUE PODÍA; y cuando sentía la tentación de contestarle de manera desagradable, me limitaba a dirigirle la más encantadora de mis sonrisas y procuraba cambiar de conversación, pues, como dice la Imitación: Mejor es dejar a cada uno con su idea que pararse a contestar.

Con frecuencia también, fuera de la recreación (quiero decir durante las horas de trabajo), como tenía que mantener relaciones con esta hermana, cuando mis combates interiores eran demasiado fuertes, huía como un desertor.

Como ella ignoraba por completo lo que yo sentía hacia su persona, nunca sospechó los motivos de mi conducta, y vive convencida de que su carácter me resultaba agradable.

Un día, en la recreación, me dijo con aire muy satisfecho más o menos estas palabras: «¿Querría decirme, hermana Teresa del Niño Jesús, qué es lo que la atrae tanto en mí? Siempre que me mira, la veo sonreír» **¡AY!, LO QUE ME ATRAÍA ERA JESÚS, ESCONDIDO EN EL FONDO DE SU ALMA...** Jesús, que hace dulce hasta lo más amargo... Le respondí que sonreía porque me alegraba verla (por supuesto que no añadí que era bajo un punto de vista espiritual).